

PROLOGO

«Papillons» se encuentra entre las más tempranas piezas que Schumann compuso. Esbozos sobre ellas están recogidos en el tercer cuaderno de apuntes, y las primeras versiones de las número 2 y 9 aparecen ya en el primero. Fueron compuestas entre 1829 y 1831, en parte ya en Heidelberg. Estos cuadernos contienen otros «Papillons» y «Valses», que fueron después incorporados parte al «Carnaval» y parte a las Op. 99 y 124. En el tercer cuaderno se designa la número 1 como «Vals 6», y las número 6 y 7 como «Vals 4» y «Vals 5», de modo que allí no figuran los fragmentos que forman «Papillons» en el orden que aparecerían más tarde. La número 2 y el comienzo de la número 9 fueron escritas en principio en figuras de doble valor; igualmente la segunda parte de la número 7 mantenía todavía en la copia definitiva figuras de doble valor.

Papillons, que el mismo Schumann definió como «mariposas» y «tiras de papel en el aire», fueron inspiradas por la última escena —una escena de baile— de la obra «Flegeljahre» de Jean Paul. En su ejemplar de esta novela, Schumann subrayó algunos pasajes, ordenándolos según los números de Papillons. Sin embargo, Schumann insiste en sus cartas sobre el hecho de haber escogido el texto para su música a posteriori. Así, escribe a Henriette Voigt en Leipzig: «Quiero todavía mencionar que adscribí el texto a la música, y no al revés, lo contrario me parece un insensato proceder. Solamente la última, que el azar creó como respuesta a la primera fue inspirada por Jean Paul». Los pasajes subrayados en la obra citada dicen, por ejemplo, sobre la número 2: «Sala de ponche... salón de baile... lleno de figuras en zig zag que se entremezclan»; y sobre la número 3: «bota de gigante que se calza a sí misma y se desliza de un lado para otro»; sobre la número 4: «sencilla monja con un antifaz y un aromático ramo de aurículas»; sobre la número 7: «ardiente aridez del desierto o aguda fiebre seca... las más fervorosas súplicas...»; sobre la número 6: «tus valsos... buenas imitaciones mímicas, a veces en la horizontal del carretero, a veces en la vertical del minero»; sobre la número 10: «cambio de máscaras... revoloteando hacia arriba y abajo... mariposas de una isla lejana. Como un raro canto de alondra del verano tardío». Schumann dedicó «Papillons» a

sus tres cuñadas. Al enviar a su familia en Zwickau la obra recién editada, escribió Schumann el 17 de abril de 1832: «...entonces yo les diría (a las mariposas): llevad «Papillons» a Teresa, Rosalía y Emilia, revolotead y regocijaos a su alrededor, tan alegres y felices como queráis... Rogadles luego a todos, que lean tan pronto como les sea posible la escena final en «Flegeljahre» de Jean Paul, y que Papillons traduzcan realmente este baile de máscaras en notas, y preguntadles entonces si tal vez en Papillons se refleja correctamente algo del angelical amor de Wina, del espíritu poético de Walt y del alma fulgurante de Vult - decidles y preguntadles todo esto y todavía más, todavía más».

Schumann intenta explicar también en otras cartas y apuntes la conexión con la obra «Flegeljahre» de Jean Paul, y así escribe el 19 de abril de 1832 a Ludwig Rellstab, en Berlín, el editor de la revista «Iris»: «Menos para el editor de Iris que para el poeta y pariente espiritual de Jean Paul, me permito añadir algunas palabras sobre el origen de Papillons, ya que el hilo que las entrelaza es apenas visible. Ciertamente usted recordará las últimas escenas de «Flegeljahre»: baile de máscaras - Walt-Vult - máscaras - Wina - danzas de Vult - cambio de máscaras - confesiones - cólera - revelaciones - huída - escena final y entonces el hermano que se aleja. A menudo volví atrás en la lectura al llegar a la última página, ya que el final me pareció sólo un nuevo comienzo - casi inconscientemente me sentaba al piano y de este modo nació Papillons un fragmento tras otro».

A pesar de estas explicaciones, que Schumann dio por todas partes, el título literario («Mariposas») fue tomado al pie de la letra y, en consecuencia, la composición fue fundamentalmente mal entendida.

Aunque Schumann hubiese establecido a posteriori una relación texto-música, en conjunto Papillons tuvo su inspiración en Jean Paul, la escena musical de baile; una sucesión de valsos y polonesas finaliza con la repetición del primer vals en la última pieza en la que Schumann incluye la «Grossvateranz».

Hans-Christian Müller

Versión española: FERNANDO PUCHOL